

TRIARIUS

Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas

Volumen 3 - Edición Especial N° 20



25 de enero de 2019

Operaciones psicológicas de inteligencia y propaganda

Estrategías de Desinformación





Medellín - Colombia
Edición Especial No. 20
25 de enero de 2019

Editor

Douglas Hernández

Autor de esta obra

Mauricio Javier Campos
(Argentina).

Analista, escritor y conferencista.

Esta es una edición especial publicada por el Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas. Complementa el Boletín que se publica regularmente cada 15 días.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Movil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Presentación

Mauricio Javier Campos, es un analista argentino que ha publicado varios libros en el área de las investigaciones históricas y sociales, temas sobre los que también dicta conferencias. Además, posee una experiencia de 25 años en el ámbito privado y corporativo, trabajando para seis Agencias de Seguridad. Ha realizado estudios en la Universidad de Granada, así como en las Universidades Blas Pascal, Empresarial Siglo 21, Maimónides, Pontificia Universidad Católica Argentina (a través de AGS/Gerencia Ejecutiva) y el Campus Internacional para la Seguridad y la Defensa de España (CISDE), en las áreas de Seguridad Privada y Corporativa, Criminalística y Criminología, Sociología, Estrategia y Terrorismo.

En esta oportunidad nos presenta un documento en el que se aborda el tema de las operaciones psicológicas. El enfoque dado al análisis es bastante interesante al demostrar que la inteligencia, la propaganda y la desinformación no son algo nuevo, sino que se empleaban desde hace milenios. Luego, el análisis es divergente y aporta mucha información novedosa, que explica de otra manera elementos históricos que en general damos por ciertos. Llevándonos a través de la historia hasta nuestros días, para profundizar en temas de palpitante actualidad.

En TRIARIUS queremos aportar a nuestros lectores, nuevos puntos de vista, explicaciones alternativas, y elementos que conduzcan al pensamiento reflexivo. Por ello agradecemos la gentileza de Mauricio Javier Campos al permitirnos publicar su trabajo.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández
Editor

Operaciones Psicológicas de Inteligencia y Propaganda. Estrategias de Desinformación.

Por Mauricio Javier Campos

Sumario: 1. Introducción: aspectos histórico-sociales. 2. El Buen Pastor, la OSS y la CIA: realidad, ficción y paranoia social en la Guerra Fría. 3. La maquinaria de propaganda nazi. 4. Panorama actual: los nuevos actores y conflictos. 5. Bibliografía, notas y fuentes citadas.

1. Introducción: aspectos histórico-sociales

Desde que tuvo conciencia de sí mismo y de su entorno, el hombre intentó capturar dicha existencia en sus pinturas rupestres y otras artes o, por el contrario, huir de ella y el pavor que le provocaba la experiencia de la vida y lo insondable de la muerte, construyendo una cosmogonía propia. Lenguaje y símbolo nacieron de la mano y, con el transcurrir del tiempo, su apropiación por las castas o élites ayudó a organizar, encauzar y dirigir a la comunidad y a convertir a la muerte en industria de los ejércitos. Y el hombre avanzó con esa pesada carga de ideas a través de las épocas. Sumando lastre a su debilitado físico que iba siendo suplantado, a su vez, por una mayor fuerza del pensamiento y por sus herramientas de uso cotidiano, desplegando su constante capacidad de aprendizaje y habilidades, complementándose y sosteniéndose mutuamente, todo volcado a su protección, al círculo de los suyos y a la creciente noción de la propiedad privada y territorial.

Necesitó de los Ritos de Paso, como intento de plasmar la maduración interna en sus iniciados, de esos procesos internos que la vida da, ofrece o quita y/o, mejor dicho, renueva en forma cíclica y contribuye a solidificar las estructuras sociales.

Aquellos Ritos ya caducaron, salvo excepciones que sobreviven en algunos escasos pueblos primitivos, o en pretendidas sociedades secretas de tipo socio-político y religioso que han proliferado en todas las culturas a través de la historia, pero que en versiones más modernas han tomado su relevo. Durante la Edad Antigua y la Edad Media la religión y el poder se complementaron para crear un lazo indisoluble de dominio sobre las estructuras sociales. Hoy es harto sabido que las logias masónicas nacidas en Inglaterra en el siglo XVIII (1717), tenían sus propios problemas y eran nidos de disputas y conspiraciones políticas, religiosas y de clase, vinculadas a la sucesión del trono entre los Estuardo y los Hannover o a la persecución y espionaje eclesiástico a los que eran sometidos sus miembros. Rencillas a las que no fueron ajenas las logias revolucionarias americanas, con sus propias particularidades. Dichas cofradías ya no nucleaban a obreros del gremio de la albañilería, sino que pasaron a ser centros de reflexión, actuación e influencia sobre los acontecimientos sociales que se debatían en secreto.

Uno de los principales canales de expansión de la masonería inglesa en el extranjero fue a través de sus logias militares, como ya ha quedado demostrado en el caso de lo que actualmente es Estados Unidos y otras colonias de la época. Sus redes se esparcieron por todo el mundo conocido, creando sólidos lazos de comunicación con capacidad para infiltrar distintos estamentos y desestabilizar gobiernos.

Queda aún por establecerse la influencia efectiva de la masonería revolucionaria francesa en América, y el decisivo uso que de ella hizo Napoleón, por ejemplo, al colocar a su hermano en el trono de España y al ser proclamado este último Gran Maestro de la Orden en Francia. Napoleón

contaba también con Joseph Fouché como hábil jefe de policía y experto en el arte del espionaje y de lo que hoy se considera contrainteligencia. Asimismo, creo una Oficina de la Opinión Pública cuya función era fabricar tendencias políticas a pedido.

Quizá sea una exageración pretender que estas logias fueran algo más que el medio ideal de conspirar en una época donde no existían los partidos políticos o, fuera de la Iglesia y sus estructuras (y, por supuesto, su institucionalizado secreto de la confesión como herramienta de espionaje), entidades en las cuales pudieran juntarse a resguardo personajes de tanta influencia en el orden científico, militar, social y de la vida pública.

Todo este entramado aborda cuestiones complejas como el secreto, las creencias, la manipulación del simbolismo y su mensaje y el sometimiento que eso conlleva hacia el interior de las comunidades, desde la antigüedad hasta incluso nuestros días, como puede observarse en la tergiversación que se hace de la información y la desinformación como arma “política” e instrumento de coacción. Mecanismos o herramientas utilizadas, por citar apenas algunos ejemplos, por grupos, instituciones, gobiernos, individuos o Estados totalitarios de posturas ideológicas extremas y anti-democráticas, como la España de Franco, la Cuba de Castro, la Alemania Nazi o la ex Unión Soviética (desde Stalin, y aún Lenin, hasta su disolución). No pocos grupos terroristas, insurgentes y de resistencia están vinculados o han derivado de estas circunstancias.

No existe una definición consensuada sobre el terrorismo, pero este se caracteriza por llevar a cabo actos violentos con la intención de producir daños humanos y materiales sin distinción de categorías, ejecutados por grupos e individuos que hacen uso sistemático del terror y su propaganda para impactar en el imaginario colectivo, intimidar a la sociedad y forzar reacciones políticas en pos de sus objetivos, que abarcan un amplio espectro de creencias, ideologías o doctrinas.

Ya en la antigüedad existían grupos insurgentes como los zelotes que, aparte de grupo insurgente nacionalista, eran sectarios y fanáticos religiosos. Hay semejanza con los actuales grupos integristas islámicos y su yihad. Por ejemplo, ISIS, el cual hace uso del asesinato indiscriminado incluso hacia el interior de su comunidad y la población musulmana que no adhiere a ellos. En ocasiones se les ha considerado en forma equívoca como grupos de resistencia armada y no como terroristas, pero la diferencia radica en el modus operandi. Cuando los disidentes se vuelcan al uso de armas y otros medios de destrucción para combatir al Estado o estamentos gubernamentales, y a la vez provocan daños en la población civil o intentan someterlos a su propia causa, más allá de los regímenes despóticos a los que se oponen y enfrentan, se incurre en terrorismo.

Los grupos insurgentes y desestabilizadores eran duramente reprimidos. En los imperios mesopotámicos eran perseguidos y aniquilados a través de campañas militares y con técnicas que buscaban expulsar y erradicar a los sediciosos, adoptando la forma y metodología de lo que hoy se conoce como terrorismo de Estado.

En el siglo XII surge la secta de los Asesinos dentro del propio Islam, cuyos miembros se dedicaban a los asesinatos políticos y religiosos cumpliendo con obediencia ciega su cometido. Mataban por encargo de cualquier facción que les pudiera pagar y consumían drogas como el hachís para estimular su éxtasis religioso y espíritu combativo, convencidos de que existía para ellos un paraíso si morían en el transcurso de su misión. Fueron fieles ejecutores de la yihad o guerra santa. Los mismos musulmanes los consideraban herejes peligrosos y terribles, al igual que

los cruzados. Aquí se puede ver más de un punto de coincidencia con los sicarios de la secta judía de los zelotes y aún más, con el mundo actual, no solo por el uso de las drogas y el adiestramiento al que eran sometidos como técnicas del lavado de cerebro y vehículo para ejecutar actos de auto-sacrificio suicida en consecución de sus objetivos, sino también en la metodología mercenaria utilizada también hoy por los carteles del narcoterrorismo y bandas criminales.

En Egipto, un estado teocrático por excelencia, los judíos estaban esclavizados y fueron sometidos hasta el momento de su expulsión o éxodo propio, según la versión que se quiera adoptar. Nuevamente el modus operandi y las técnicas usadas por estos grupos insurgentes los deslegitimaba ante la población, la cual también se veía perjudicada por su accionar en la propagación de ideas subversivas. Para el sociólogo Vance Packard (*Los moldeadores de hombres*, 1975), la doctrina judeo-cristiana engendró e impulsó con gran éxito la creencia de que Dios creó al hombre a su propia imagen y de aquí la consternación que despertó en el siglo XIX la teoría de la evolución de Darwin. Esta creencia de que solo el hombre contaba con el toque divino, y que el pueblo hebreo era el elegido de Dios por sobre todos los demás, contribuyó a difundir la idea de una deidad vengativa, apoyándose en el uso de antiguas escrituras y textos mitológicos como material propagandístico que luego fue recopilado en el Antiguo Testamento, como es el caso de las diez plagas que asolaron al país de los faraones, relato que justificó la persecución de los judíos y su consiguiente huida en masa al desierto y la tierra prometida.

Según el Antiguo Testamento (Números, 13), Moisés ya utilizaba espías que envió a explorar la región de Canaán y, en una época no tan distante a la recopilación de estos textos bíblicos, el estratega chino Sun Tzu dedicaba un capítulo entero de su obra *El Arte de la Guerra* a las actividades del espionaje y postulaba su doctrina de la perturbación psicológica para enfrentar a sus adversarios. Sun Tzu hacía hincapié en la planificación estratégica para disminuir los riesgos, a evitar los enfrentamientos innecesarios para no desgastarse y, entre otras cosas, en saber percibir lo que yace oculto. Lo esencial es invisible a los ojos, puede decirse. Destacaba las invaluable maniobras de distracción y engaño para despistar al enemigo y socavar su moral.

Dice el matemático Piergiorgio Odifreddi (*Por qué no podemos ser cristianos*, 2008) al ocuparse de los vericuetos históricos del pueblo hebreo y a la extraña mezcolanza de textos, en este caso a las dos versiones de la creación o del Génesis en el Antiguo Testamento: “las divergencias se vuelven políticas y legales: de ellas se deduce que las dos versiones reflejan, por un lado, las vicisitudes políticas de los dos reinos septentrional de Israel y meridional de Judá, en los que se había dividido el país tras la muerte de Salomón (...); por el otro, las rivalidades teológicas de las distintas órdenes religiosas del país (...)”. “(...) Puesto que se querían unir para forjar una historia común, después de la reconstrucción del Templo y la restauración del Estado judío descritas en los libros (...) ninguna tradición podía ser descartada sin crear resentimiento en la parte de la población a la que esta pertenecía, unas veces se decidió sencillamente yuxtaponerlas, como en el caso de la creación (...)”. No se sabe exactamente cuándo ni quien hizo esta compilación, aunque se aventura que fue después del regreso del exilio en Babilonia. Muchos de estos textos fueron plagiados a las culturas mesopotámicas.

Al respecto, Moisés fue un legislador notable para su tiempo, introduciendo ideas tan avanzadas como el monoteísmo que ya había intentado imponer Amenhotep IV en Egipto con escasa fortuna. Sostiene Fernando de Orbaneja (*La Biblia al desnudo*, 2008) que Moisés “aprovechó el Código de Hammurabi y las leyes egipcias, adaptándolas a la realidad en la que vivía y a la idiosincrasia de su pueblo. Además, percibió que las tradiciones constituyen un factor de suma importancia en la unidad y en la identidad de los pueblos; por eso instituye una serie de tradiciones detallando sus

prácticas con verdadera minuciosidad (...). "(...) Una serie de leyes vitales para la convivencia y la aplicación de la justicia".

Para el historiador Pablo Allegritti (*El Klan de Hitler*, 2005), "los jefes tribales se han servido de acciones encubiertas dentro de poderosas fraternidades étnicas o sociedades reguladoras", y el antropólogo Maurice Godelier, apunta: "Los verdaderos actores de la historia saben que utilizan medios simbólicos pero saben también, que su poder por medio de símbolos, que su poder sobre los símbolos es un poder eficaz, real y no ilusorio. No es para ellos lo que nosotros llamamos poder simbólico." Una sentencia muy acertada esta última, si se la extrapola y vincula -en un esfuerzo por relacionar, comprender y asimilar sucesos históricos-, con el cristianismo, a partir de su adopción por el imperio romano de Constantino, de la instrumentación de los primeros Concilios a partir del de Nicea en 325 de la e.C., y la institucionalización del cada vez más acentuado dogma de la Iglesia y el clero. Esta decisión conlleva un sentido y una intención de búsqueda de la unicidad dentro de la estructura política, social y militar del imperio, para lo cual el cristianismo en plena etapa de organización se apropiará del simbolismo pagano -desde el Sol Invictus hasta Lucifer o el portador de luz, mito asociado al planeta Venus y al ángel caído-, y lo usufructuará para su mejor adaptación y supervivencia en su nueva realidad y estatus. Silenciado y manipulado el simbolismo subyacente, el secreto del éxito dogmático de los nuevos padres de la iglesia y de la pretendida espiritualidad de Occidente, no consiste en ocultar el símbolo o hacerlo esquivo a la vista, sino en no revelar su verdadero trasfondo, haciéndolo inaccesible al discernimiento de los otros. Por último, sostiene Godelier: "esta estructura doble del poder de reivindicarse en el interés de todos y en estar al servicio de algunos, esta doble estructura es más antigua que el Estado." "En la evolución futura de la humanidad, al concluir las luchas, desaparecerán dos realidades que están en parte ligadas: la religión y el Estado, a través de la desacralización de las relaciones sociales."

En síntesis, el simbolismo es manipulado y aplicado en una atmósfera opresiva y de sometimiento donde el individuo no tiene escapatoria, sujeto al vaivén decisorio de un poder siempre ajeno a su persona -simulacro de predestinación-, pero que vela sobre él ejerciendo una vigilancia rigurosa. El símbolo, su lenguaje y su mensaje implícito, es funcional y está al servicio exclusivo del todo, al conjunto orquestado para perpetuarse en el gobierno de los individuos. Se impone el sistema, la doctrina y la casta que lo maneja. Paradoja de la letra muerta del dogma, que todo lo enturbia, y es atribuible alegóricamente al individuo que está imposibilitado de expresarse.

Se ocuparon de ello, desde distintas ópticas, estudiosos y académicos como Joseph Campbell, Elaine Pagels, Edward Burman, Carl Jung y Mircea Eliade, entre otros.

Volviendo a la naciente Iglesia, esta acentuó la manipulación de su mensaje a partir del siglo II, desde el Obispo Irineo de Lyon (que escoge los evangelios que se sumarán al Antiguo Testamento constituyendo la Biblia actual, desechando otros escritos contemporáneos y aportando de esta manera una versión sesgada de los inicios del cristianismo) y su obra *Contra las herejías*, hasta el siglo XVIII, ya asentados los movimientos de Reforma y Contrarreforma y las nuevas sociedades secretas de tipo socio-político, o sea, la masonería moderna, especulativa o reflexiva y poco antes los movimientos libertarios rosacruces y sus mensajes panfletarios en el transcurso del siglo XVII. En este aspecto la Iglesia de Roma tampoco se ha quedado atrás, constituyéndose también, a través de su evolución, en una sociedad secreta que elige a su Papa -obispo entre los obispos-, en un cónclave, es decir, bajo llave, y precisamente, rodeado de unos pocos obispos, o como sostiene Odifreddi, supervisores: "episcopos", de epi, encima, y "skopeo", miro.

En este lapso de aproximadamente 700 años, la persecución de las herejías dio paso a la cacería de brujas y hechiceros y a la publicación de tratados como el *Malleus Maleficarum* que aportó un sustento doctrinario al accionar de la Inquisición y a su aparato de terrorismo ideológico, así como al uso sistemático de la tortura. Fue en 1215, durante el reinado de Inocencio III, cuando el Concilio de Letrán dictaminó oficialmente la doctrina de la transustanciación, es decir, que en la ceremonia de la consagración, el pan y el vino se convierten realmente en el cuerpo y sangre de Jesucristo. Esta técnica de suplantación utilizada por la Iglesia tiende a fijar y perpetuar una idea de lo que debe ser creído y aceptado como dogma. La excomunión asume mayor peso como herramienta de coerción, se mutila el espíritu crítico restringiendo el acceso a los pocos libros conservados en las bibliotecas de los claustros conventuales y prohibiendo las copias de otros, aunque un invento crucial de este período será el de la imprenta, que habilitará el acceso masivo a la lectura y a un mayor y libre discernimiento y que a su vez exigirá el desarrollo de nuevas variantes de la censura. Se instituye el celibato como medida de protección económica para que la herencia de los frailes siga en poder del clero. Otro de los innumerables ejemplos lo constituye el arte y la iconografía dedicada al Cristo crucificado, y todo el bagaje teórico de fondo que le acompaña, que se demuestra inexacta, más allá de la multiplicidad de técnicas utilizadas por los romanos para implementar el suplicio, a partir de los clavos insertos en las palmas de las manos. Una imposibilidad anatómica, ya que estas se hubieran desgarrado por el peso del cuerpo, más allá de que los pies hubieran estado apoyados en una base. Lo más probable, por lo investigado, es que las manos estuvieran atadas por las muñecas o que los clavos hayan sido puestos atravesando estas últimas.

En pleno Renacimiento, obras como *El Príncipe* de estrategias políticos como Maquiavelo, pusieron en jaque las cuestiones éticas al plantear que se justifica el uso de cualquier medio, aún los inmorales, para asegurar la supervivencia y el poder en la consecución de los objetivos de los príncipes, que no en vano patrocinaban con su mecenazgo a los artistas, escritores y científicos, disputándose la élite del pensamiento. Entre los gobernantes o “duces” de las ciudades estado de la península itálica, los Médici fueron los más destacados exponentes, cultores de dicho mecenazgo para asegurarse valiosos aliados, de los vínculos velados por el secretismo donde se traficaba con la información y de amplias redes de clientelismo político. De esta familia, surgieron tres Papas, dos reinas y un poder que se extendió por más de trescientos años hasta su extinción. La dinastía de los Rothschild, de origen judío y también banqueros como los Médici, tomó con el tiempo su relevo en los altares del poder. Conjunción de raza, poder y riqueza que propiciará a fines del siglo XIX y principios del XX intensas campañas de odio antisemita reflejadas en libelos como el denominado *Protocolos de los sabios de Sión*, supuesta alianza de conspiración judeomasónica que junto al comunismo pretenderían alzarse con el poder mundial. Esta falsificación fue llevada a cabo por la policía secreta de los Zares y publicada en 1902. Difundida masivamente a partir de 1917, justificó la persecución de los judíos como causantes de todos los males vinculados a la guerra y las revoluciones.

Cabe mencionar a Rodrigo Borgia, elevado al papado como Alejandro VI, y su familia, que también fueron maestros del engaño, el espionaje y el crimen selectivo. En su tiempo, el Cardenal Richelieu, y luego Mazarino, supieron modelar con su astucia y grandes dotes intelectuales el mapa europeo a través de sus redes secretas de espionaje. El hábil político Talleyrand era sacerdote y la Orden Jesuita ocupó un sitial importante asesorando a los monarcas o asistiendo con el sacramento de la confesión a la nobleza, constituyéndose este último en un artificio clave para la recogida de información. Mientras las sociedades secretas proliferaban en la modernidad y extendían sus redes, su acérrima enemiga, la Orden Jesuita, fue abolida durante décadas. Pero con el transcurso de los siglos el Vaticano conservó y nutrió una notable red de inteligencia en

Europa y en el ámbito de las colonias españolas y portuguesas. En 1566 el Papa Pío V creó la Santa Alianza, que cambiaría su nombre en 1930 por el de La Entidad. Ya en el siglo XIX, aparte de destacados estrategas militares como Carl Von Clausewitz, en Occidente la Iglesia y los papados de Pío IX (instauración del culto mariano y la infalibilidad papal), y León XIII, seguían pautando con su doctrina y dogmas gran parte del accionar social de la época, situación que la médica, anarco-feminista y masona española Belén de Sárraga cuestionó y atacó duramente en su volumen *El clericalismo en América. A través de un continente* (Lisboa, 1915). Sostenía:

“Roma, con sus turbas de frailes, dirigió la conquista. Necesitaba riquezas y a las tribus americanas se arrancaron; necesitaba siervos, y la catequización, por la violencia, se las dio”. “A los aborígenes (...) les legó (...) dos enfermedades endémicas: la tiranía política y la mentira religiosa”.

“No se trataba de moralizar ni de catequizar, sino de someter”.

La Iglesia “no podía sino ser enemiga de todo aquello que tendiere a abolir la servidumbre dictada por voluntad papal. En las luchas por su independencia, los pueblos americanos, que contaron con las simpatías del liberalismo europeo, tuvieron en el sacerdote un enconado adversario. Las prédicas contra los rebeldes a la legítima soberanía de Fernando VII, se alzaron en todos los templos; las excomuniones contra los insurgentes se lanzaron desde todos los púlpitos. El misterio del claustro sirvió entonces para fraguar contrarrevoluciones; la rejilla confesional facilitó el espionaje”.

Sobre la política y la Iglesia, declara: “La política es una forma de acción para la iglesia. Sus hombres de lucha están en los partidos conservadores y católicos; sus “tácticos” en los conventos y en los arzobispados; su carne de voto en las asociaciones religiosas de beneficencia. La caridad es para ella “un medio”; la limosna, papeleta de enganche; la miseria, campo abierto para la interminable leva. El catolicismo posee, entre las asociaciones mundanas, una organización civil. Hace campañas presidenciales, vota en las elecciones, lleva sus candidatos triunfantes a las cámaras legislativas, a las municipales y a los ministerios. Tiene vigías en los puestos públicos, agentes en los hogares y servidores en la prensa”.

León XIII “fundó su célebre socialismo católico, ridícula parodia de las doctrinas marxistas, tendiente a mantener al obrero bajo la influencia eclesiástica”. “La iglesia (...) no pudiendo ya (...) intervenir directamente en la confección y aplicación de las leyes, necesitaba organismos seculares que la sirviesen, influyendo en la marcha política”, “Las asociaciones de obreros católicos, con sedes en sacristías y conventos”, le proveyeron esa ayuda. “Por ellas el clericalismo tiene pueblo, hoy que el pueblo representa opinión; tiene organismos, con personalidad civil, que firman peticiones y protestas, gritan, se manifiestan, aplauden o silban, según las necesidades del momento”.

A finales del siglo XIX y principios del XX fue significativo el caso Dreyfus en Francia, donde este joven oficial del ejército y también judío, fue injustamente acusado (y por ello condenado) de espiar para los alemanes; una inteligencia alemana que facilitó la llegada de Lenin a Rusia, allanando su camino a través de Europa para propiciar el levantamiento Bolchevique, así como también alentó y apoyó a la disidencia irlandesa precursora del IRA con distintos medios, insurgencia que fue aplastada por las tropas británicas en la Pascua de 1917. Pero el desempeño de la inteligencia militar germana decayó en la Segunda Guerra Mundial, con la Abwehr bajo el control del Almirante Canaris, feroz opositor al régimen nazi. Este aportó información falsa al Führer y fue finalmente ejecutado por traición en 1944. El código de la máquina Enigma fue descifrado tempranamente y

facilitó la labor de anticipación de los servicios secretos ingleses, que fueron los primeros en organizarse sistemáticamente a partir de la primera contienda mundial, así como precursores en el avance de las técnicas de la criptografía. Años después, el desciframiento de los códigos se constituyó en un factor estratégico clave para que los aliados pudieran inclinar a su favor la resolución del conflicto contra las fuerzas del Eje, aunque al respecto hubo también graves fallas en las operaciones de ambos bandos.

El tema es muy extenso para abordarlo en un trabajo que pretende ser breve. Cabe señalar que en pleno siglo XX, las relaciones del Vaticano y el Tercer Reich estuvieron sujetas a un precario equilibrio, situación que al finalizar la contienda supuso para Pío XII acusaciones de antisemitismo, complicidad con el fascismo dado el silencio de la Santa Sede ante los horrores de la contienda y, finalmente, de facilitar el escape hacia Sudamérica a los criminales de guerra, proveyendo una de las tres vías de evasión nazi, conocida como la Ruta de los Conventos o Pasillo Vaticano que llegaba a Buenos Aires, y a través de la cual huyó Adolf Eichmann hasta su secuestro por el Mossad en 1962 en el transcurso de la Operación Garibaldi. La excusa del Pontífice ante estas acusaciones fue la de estar atado por compromisos diplomáticos y de salvaguardar la vida de los fieles católicos dispersos en los territorios ocupados. Por supuesto, hay que señalar también la incidencia que tuvo la acción pastoral de Juan Pablo II durante su reinado y su asociación con la CIA frente al comunismo, influyendo en la disolución final del bloque soviético. En 1992, y luego de catorce años de servicio como su jefe de espías, renunciaba monseñor Luigi Poggi, asumiendo como archivista de los Archivos Secretos Vaticanos y bibliotecario de la Santa Iglesia de Roma. Poco después, fue elevado a Cardenal por sus “particulares servicios a la Iglesia”.

Michael Foucault (*Seguridad, territorio, población*, 2006) se ocupó del tema del Buen Pastor en sus seminarios, describiendo extensamente a esta figura de liderazgo sociopolítico y religioso que conduce a sus ovejas. Para los sociólogos Macionis y Plummer (*Sociología*, 2000), “la metáfora de Dios como el pastor de la comunidad” que era su rebaño, “la comparten el Cristianismo, el Judaísmo y el Islam, tres religiones que nacieron en Oriente Medio y a partir de las creencias religiosas de las sociedades de pastores.”

Nuevamente cito a Foucault y algunas de sus fundamentaciones para referirse a esta tipología del ejercicio del poder: “Es un tema que encontramos de manera muy frecuente en todo el Oriente mediterráneo”. “El Buen pastor se pone a la cabeza y muestra la dirección que es preciso seguir.” “El pastor guía hacia la salvación, prescribe la ley y enseña la verdad.” El objetivo, para el poder pastoral, “es sin duda la salvación del rebaño (...) la salvación de la patria, que debe ser la ley suprema del ejercicio del poder.” “El poder pastoral se manifiesta inicialmente por su celo, su dedicación, su aplicación indefinida.” “El pastor es el que vela. Vela en el sentido, claro está, de vigilancia del mal que puede hacerse, pero sobre todo de las desventuras que pueden sobrevenir. El pastor velará por el rebaño y apartará el infortunio que pueda amenazar al más mínimo de sus animales. Velará por que las cosas sean lo mejor posible para cada uno de los integrantes del rebaño.” “El pastor dirige todo el rebaño, pero sólo puede hacerlo bien con la condición de que ni una sola de las ovejas se le escape (...) el pastor debe tener los ojos puestos sobre todos y sobre cada uno, que va a ser precisamente el gran problema (...) de las técnicas de poder, digamos, modernas, tal como se disponen en las tecnologías de la población (...)” “un dispositivo de poder sin paralelo en ningún otro lugar, y que no dejó de desarrollarse y afinarse durante quince siglos, digamos desde el siglo II o III hasta el siglo XVIII”. “El pastorado produjo todo un arte de conducir, dirigir, encauzar, guiar, llevar de la mano, manipular a los hombres, un arte de seguirlos y moverlos paso a paso, un arte cuya función es tomarlos a cargo colectiva e individualmente a lo largo de toda su vida y en cada momento de su existencia.” “El pastorado

produce una innovación absoluta al introducir una estructura, una técnica, a la vez de poder, investigación y examen de sí y de los otros mediante la cual una verdad, verdad secreta, verdad de interioridad, verdad oculta del alma, será el elemento a través del cual se ejercerán el poder del pastor y la obediencia, se asegurará la relación de obediencia integral (...).”

El Buen Pastor, la OSS y la CIA: realidad, ficción y paranoia social en la Guerra Fría

En la década de 1970, dos intelectuales, el chileno Ariel Dorfman y el belga Armand Mattelard, denunciaban las tácticas de injerencia colonialista estadounidense en su libro *Para leer al Pato Donald*, donde analizan en clave política la literatura de masas y el mensaje implícito de dominación volcado en las historietas de Disney publicadas en América Latina. Después del golpe de Estado contra Salvador Allende, encabezado por Augusto Pinochet con apoyo de la CIA, Dorfman debió exiliarse. Un ejemplo de las operaciones encubiertas de la agencia estadounidense llevadas a cabo por sus grupos de tareas. Con el transcurso de los años se ha vuelto evidente la infiltración cultural del cine de Hollywood cargado de ideología. Un tema este último que suele poner sobre el tapete el periodista, escritor, filósofo y ex candidato a la presidencia de Eslovenia, Slavoj Žižek, tanto en libros y artículos como en notables documentales, entre ellos, *The Pervert's Guide to Cinema* (2006) y *The Pervert's Guide to Ideology* (2012).

De estos temas, y también sobre los laboratorios y la industria farmacéutica y su entramado de negocios, de los más productivos del mundo junto al tráfico de armas, el narcoterrorismo y la trata de personas, se ocuparon, por ejemplo, el documentalista y escritor Michael Moore en *Sicko*, película en la que denuncia el sistema sanitario norteamericano, poniendo énfasis en la crítica a las grandes compañías o como se describe en la película *El jardinero fiel*, cuando muere la mujer de un diplomático inglés destinado en Kenia y éste decide investigar sobre lo sucedido y descubre que detrás de todo está una industria farmacéutica y sus negocios en el país africano. Volviendo a Moore, otros documentales suyos son *Bowling for Columbine* (sobre las armas) y *Fahrenheit 9/11*, este último sobre los atentados de 2001 y cuyo título alude a la obra de Ray Bradbury *Fahrenheit 451* (temperatura a la que se quema el papel), publicada durante las persecuciones ideológicas del senador McCarthy y que describe una sociedad totalitaria donde impera la censura y cuyo cuerpo de bomberos semejante a la estructura de una policía secreta incendia las bibliotecas. Convertida en una obra de culto, fue filmada por Truffaut y puede ser ubicada al mismo nivel de *1984*, de George Orwell, novela en la cual se introduce la figura del omnipresente Gran Hermano y su policía del pensamiento dedicada a la vigilancia masiva, a la manipulación del lenguaje y la información y a la represión política y social.

Un ejemplo plasmado en la ficción es el de la película *Mentiras que matan* o *La cortina de humo* (*Wag the Dog*, en inglés), en la cual un servicio de inteligencia debe inventar una guerra hasta en sus más mínimos detalles para distraer e influir al electorado de un país sacudido por diversos escándalos, una tarea canalizada y transmitida a la opinión pública en un estilo periodístico en cuanto a relato e imágenes y para lo cual debe recurrir a un afamado productor de cine. La obra se constituye es una feroz sátira. Protagoniza Robert De Niro.

Otra película extraordinaria y muy bien ambientada en cuanto a escenarios y vestuario, llamada *El Buen Pastor* (Universal, 2006), dirigida y actuada también en un breve papel por Robert De Niro como el General de División William Joseph Donovan, creador de la OSS, trata sobre el nacimiento de la CIA en el seno de las logias universitarias de Estados Unidos, los antecedentes de su gestación durante la Segunda Guerra Mundial y su participación en la fallida invasión de Bahía de Cochinos en 1961 a partir de una infidencia o traición, entre otros eventos que el protagonista trae

a su memoria, como el recuerdo de su padre suicida ante una posible acusación de traición a la patria, su paso por Yale y las sociedades secretas, su ingreso al espionaje y el surgimiento de la Guerra Fría, así como su relación con los servicios ingleses y soviéticos y hasta los vínculos con la mafia. Este personaje principal interpretado por Matt Damon encarna la vida de James Jesús Angleton, uno de los fundadores de la agencia y su jefe de contrainteligencia durante décadas. El papel desempeñado por el actor William Hurt se basa en Allen Dulles, el primer director de la CIA.

El personaje de Angleton es austero, lacónico y cultor del secretismo. Es un intelectual que estudió poesía. Muy suspicaz e impredecible, su idealismo se diluye con los años y su discreción está sujeta a un pasado doloroso y a su pertenencia a las fraternidades universitarias de élite, semilleros de líderes norteamericanos que ocupan sitios destacados en todos los ámbitos a los que acceden. Con el paso de los años, su obsesión por el trabajo excluye a su mujer y familia, asumiendo el rol del Buen Pastor al que alude el título de la película, figura asociada a la pastoral de las iglesias cristianas y también a distintos ritos masónicos y otras sociedades secretas, a través de su ritual o liturgia. Se constituye, según el diccionario masónico “en pastor celoso y vigilante, encargado de conducir e ilustrar a los hombres y de separar de su camino todo aquello que pudiera dividirlos (...)”.

No es de extrañar que esta película de espionaje y suspenso político haya sido revestida con los símbolos derivados de un sentido de la religión nacida en el seno del imperio estadounidense, un discurso imbuido de ese espíritu mesiánico, ultranacionalista y tergiversado que suele caracterizar la prédica de los líderes del país del norte vinculados a las clases WASP, o sea, blancos, anglosajones y protestantes, prédica de púlpito y espada que supo dar origen al Ku Klux Klan, pero que no le es exclusivo, porque abarca un espectro tan amplio que involucra a naciones enteras que avasallan los derechos civiles de otros pueblos. Un escenario que no es ajeno al nacimiento del moderno estado de Israel en 1948 de la mano del sionismo y el enfrentamiento con los pueblos árabes y palestino. En mayo de 2007, historiadores convocados por la CIA hicieron público un informe en el que se refutan varios antecedentes históricos insertos en la película (señalando también otros que fueron omitidos) o, por lo menos, inexactos en cuanto a fechas y desenvolvimiento de los hechos. De las personalidades representadas en el filme, no todos asistieron a las mismas universidades ni pertenecieron a las mismas fraternidades, aunque por conveniencia del relato se los sitúa entre los *Skull & Bones* de Yale, que podría considerarse entre las más notorias dada su publicidad de los últimos años. En dicho informe se desmitifica este aspecto, pero el trasfondo no varía, es decir, se recrea el ominoso clima de paranoia social de la época de la Guerra Fría y se hace manifiesta la segregación hacia todo lo otro, a lo que es distinto. Como ya fue señalado, el simbolismo es manipulado y aplicado en una atmósfera opresiva y de sometimiento donde el individuo no tiene escapatoria y está imposibilitado de expresarse, sujeto al vaivén decisorio de un poder siempre ajeno a su persona -simulacro de predestinación-, pero que vela sobre él ejerciendo una vigilancia rigurosa. El símbolo, su lenguaje y su mensaje implícito, es funcional y está al servicio exclusivo del todo, al conjunto orquestado para perpetuarse en el gobierno de los individuos. Se impone el sistema, la doctrina y la casta que lo maneja: se impone su versión, y es esta versión ya digerida la que devuelve a la sociedad, adoptando a veces como sucedáneo el ropaje del gobierno político en sentido estricto (o ejemplificado en la agencia de inteligencia), y que en estos casos no es más que un simple simulacro de una pretendida sociedad democrática y pluralista. Curiosamente fue la CIA la que en su informe señala a la película como una obra que sirve para despistar, confundir y desinformar a la opinión pública, método que le es propio en sus operaciones de campo.

Según el sociólogo Vance Packard (*Los buscadores de prestigio*, 1962), las órdenes fraternales, con sus secretos, rituales y vestimentas, alcanzaron su apogeo en Estados Unidos en las primeras décadas del siglo XX e “hicieron una importante contribución a la democracia. Como la Iglesia Católica Romana, abarcaron toda la amplitud del orden social estadounidense”. Pero también aclara que las normas de sociabilidad de aquella época “se caracterizan por estar limitadas a la propia clase y por un cuidado en eludir o excluir a los que podrían ser considerados como de estatus inferior o diferente”. Luego cita: “Las iglesias protestantes tienden a ser iglesias de clase, y sus miembros provienen principalmente de un grupo de clase”. La OSS u Oficina de Servicios Estratégicos creada por Donovan en 1942 para actuar en el escenario extranjero (Magreb, Europa meridional, Francia, Indochina), con la oposición del otrora poderoso FBI de Hoover, reclutaba en las universidades de élite y entre los artistas y personalidades de Hollywood, por lo cual la organización fue tachada de ser un club social. Cuando la Agencia Central de Inteligencia toma su relevo en 1947 como ejecutora de los golpes de Estado y las operaciones psicológicas de desinformación a través de sus grupos de tareas encubiertas (desde Centroamérica e Irán, hasta el U2 y el proyecto MK Ultra sobre el uso de sueros y drogas como el LSD para el control del comportamiento en humanos), ya no estarán presentes Donovan y su protector, el ex presidente y masón Franklin D. Roosevelt. Otro notable masón ocupa la Casa Blanca, es Harry S. Truman.

Con respecto a Cuba, que estuvo sujeta a diversas operaciones de la CIA como la ya mencionada Bahía de Cochinos en connivencia con los exiliados y perseguidos del régimen, o la operación “Mangosta”, para atentar contra la vida de Castro, cita Allec Mellor (*La Masonería*, 1968), el siguiente discurso masónico de 1962, de connotaciones políticas: “A nosotros corresponde, Hermanos, reconocer que el comunismo, en cuanto tal, no puede formar buenos ciudadanos. Ninguna ideología sin Dios sabría producir una nación de hombres libres. Cuando los hombres olvidan a Dios, los tiranos forjan sus cadenas (...) Allí se alza la sombra de Cuba, encadenada y con grilletes, que levanta sus ojos llenos de lágrimas y sus manos suplicantes, clamando en su desamparo (...)”.

De esta manera se produce el diálogo entre el capo de la Mafia que es expulsado de Cuba y el agente/Angleton de la CIA en la película *El Buen Pastor*:

- Mafioso: Nosotros los italianos tenemos a nuestras familias y la Iglesia. Los irlandeses tienen su patria. Los judíos, su tradición. Hasta los negros tienen su música. ¿Y ustedes, que tienen?

- Agente: Los Estados Unidos de América. El resto de ustedes está solo de visita.

Robert De Niro/Donovan, al reclutar personal para la OSS, le aclara al entrevistado:

- Nada de judíos ni negros y pocos católicos.

El sentido de exclusión está presente en toda la película. Un ejemplo es la frase recurrente “hay un extraño en nuestra casa”. El águila de los masones y la CIA vigilará, siendo un símbolo de ambas instituciones.

Con el advenimiento de la Guerra Fría, el poder de la CIA a través de sus oscuras maniobras se verá acrecentado hasta límites insospechados y se volverá una estructura cada vez más opresiva y alienante hasta para aquellos que la integran. Nuevamente De Niro:

- Me preocupa que tanto poder termine en manos de unos pocos. Siempre a alguien le conviene crear enemigos, reales o ficticios. Lo imagino como los ojos y los oídos del país. No quiero que sea su alma. Tengo una debilidad. Creo en un Dios justo. Parece que siempre incurro en falta en favor de la democracia.

Sobre el secretismo que envuelve a estas instituciones, responde Claude Giraud (Clarín, 2008), en una entrevista:

Periodista: ¿Podemos decir que en Estados Unidos se hace del secreto una práctica religiosa?

Respuesta: Sí, totalmente. Estados Unidos se caracteriza por poseer un conjunto de instituciones religiosas considerable e instituciones de manipulación del secreto. Como las instituciones más importantes del Estado-nación fueron las iglesias, existe una dimensión religiosa del secreto que implica una sumisión a la autoridad, a algo superior que no podemos comprender.

Periodista: Y también puede decirse que el secreto provoca la sospecha permanente...

Respuesta: Por supuesto. Creo que ése es uno de los grandes puntos débiles de la utilización sistemática del secreto...Creo que el secreto interesa sobre todo a los intelectuales, a la gente que cuestiona la autoridad política, pero no al común de la gente.

Periodista: Y el secreto también puede ser utilizado como herramienta para el control social.

Respuesta: Sí. Un medio de control social, asombroso. Sé por ejemplo que ustedes aquí (se refiere a la Argentina) no tienen muchas sectas, pero sí hay muchas en Estados Unidos y en Europa. Y cuando miramos las organizaciones sectarias o también las organizaciones que apuntan efectivamente a que los individuos que ingresaron no puedan salir, el secreto es un medio de control social absolutamente notable... Todas las acciones y pensamientos son controlados a través de esa idea de tener en común un secreto.

Periodista: ¿El secreto se rompe y se quiebra la complicidad, la fraternidad?

Respuesta: Sí. Pero entre los masones, por ejemplo, el secreto no es para nada guardarlo. El secreto de la masonería consiste justamente en hacer que la gente esté en una actitud de búsqueda de lo secreto. Todo secreto es la actitud de búsqueda, y es hacer creer que hay uno que sería otro que la actitud de búsqueda. Cuando en realidad el único secreto verdadero es la iniciación. Es un juego muy sutil de desplazamiento del contenido del secreto. El contenido del secreto está en el método. Es el método mismo el que conlleva el vínculo social y la solidaridad. Pero no hay objeto para el secreto.

Periodista: Y hasta la mafia necesita el secreto para continuar viva.

Respuesta: Absolutamente. Es una organización muy racional que instrumentaliza absolutamente a todos los individuos que la componen en una relación de dominación social y de autoridad que es extraordinariamente violenta. Y en ese contexto el secreto es la vida o la muerte. (...) El secreto es una práctica social de ruptura, de transformación o de selección operada en la transferencia de informaciones. Es una palabra silenciada, una información que no puede o no quiere ser dicha o no puede ser conocida de cualquier forma que sea. Para proteger esta información escondida o bien callada, se imponen la separación y la mentira. La condena del secreto proviene de este empleo de

la mentira y de la imposibilidad de la confesión que contiene todo secreto y por ello mismo del reconocimiento eventual de la falta.

Estos son apenas algunos pocos aspectos interesantes de la película *El Buen Pastor* que reflejan algo de lo dicho:

El candidato que es iniciado en la Logia debe revelar un secreto para probar su lealtad. Curiosamente otro personaje ocupa el puesto de Director de Secretos y Pedidos. Johann Adam Weishaupt, sacerdote católico alemán de la orden jesuita, jefe del Iluminismo y modelo utilizado por las Logias de Yale, “dio reglas muy hábiles para que los instructores desempeñaran con más éxito su trabajo. Encarga, sobre todo, estudiar mucho a los iniciados, espiarlos mucho”, sostiene el Cardenal y clérigo anti-masón chileno José María Caro.

Según Foucault, “frente a su comunidad, el pastor tiene una tarea de enseñanza”.

“También es preciso que la enseñanza pase por una observación, una vigilancia, una dirección ejercida en cada instante y de la manera menos discontinua posible sobre la conducta integral, total de las ovejas”.

“El pastor no debe limitarse a enseñar la verdad. Debe dirigir la conciencia”.

En los sucesivos banquetes de la Logia, se menciona primero a los Hermanos y después a Dios (y de esto se queja la mujer del espía, siempre excluida) poniendo el énfasis en la fraternidad.

También los altos grados masónicos acostumbran a celebrar la Cena Mística y su signo del Buen Pastor emula el emblema pirata de la calavera y los huesos cruzados. En la película que nos atañe, los *Skull & Bones* o Calavera y Huesos, la Logia de Yale a la cual pertenecen los protagonistas, pasa a llamarse “Los Piratas”.

Dos veces se ve el símbolo del pentagrama o estrella flamígera que emula al hombre: afuera del edificio de la CIA y en la habitación del protagonista, cuyo frente de la casa, además, presenta el delta masónico y las dos columnas en las cuales se sostiene el templo de la masonería, la justicia (u orden o ley establecida) y la fortaleza para sostenerla.

Las tríadas o ternarios, comunes a todas las culturas, reflejan el principio creador o Generador (padre, madre/espíritu santo, e hijo), y constituyen el Delta o Gran Arquitecto del Universo. La palabra Dios comienza en muchos idiomas con la letra D, letra que en griego es un triángulo, o en inglés con la letra G (aquí se plantea un juego de palabras entre God, Dios, y good, buen), y que también alude a la Generación, Gnosis (o sea, conocimiento), y también a la Geometría. La palabra geometría (ge-meter) se puede traducir como “medida de la tierra”, pero también alude a Démeter o Gea, la madre Engendradora.

Esta letra a veces es suplantada por el “Ojo que Todo lo Ve”, vigila, o supervisa, una idea con la que jugó, entre otros, George Orwell. En la película, y como portador de un mensaje en clave, también se utiliza el billete de un dólar, cuyo simbolismo es muy explícito.

De nuevo el Cardenal José María Caro:

“La masonería usa mucho también en sus símbolos y ritos, arreos y expresiones militares; habla mucho de guerra a la intolerancia, al fanatismo, a la ignorancia, etc. Es, pues, una milicia, un ejército que se disciplina y arma contra un enemigo”. “(...) Dice que se propone establecer en el mundo una religión nueva, universal” o *Novus ordo seclorum*, frase que aparece en el Gran Sello de Estados Unidos, en su billete de dólar y en el escudo de armas de Yale, “y tiene todo lo que pueda desearse en materia de ritos y ceremonias relativas a un culto religioso. Es, pues, también, una religión”.

Esta postura implica que la masonería no es otra cosa que un culto para propagar la creencia en Dios, sostenida en sucesivas ocasiones a través de su historia por la Gran Logia Unida de Inglaterra, surgida en 1813.

Ante la puerta de la Logia el protagonista golpea tres veces, y tres son las campanas que repican delatando la ubicación exacta del traidor que revela el secreto de la invasión a Cuba.

El protagonista viaja a Inglaterra en plena Segunda Guerra Mundial para aprender el “Arte de lo Oscuro”, es decir, el espionaje. Destacado en su oficio, los soviéticos le llaman “Madre” (cuando a los miembros de las logias se los conoce como los “Hijos de la Viuda”) y sus enemigos le dicen en el escenario de una iglesia en ruinas que es callado, “hecho de piedra”.

Como la informe piedra del aprendiz masón a la que hay que desbastar, se le enseña “los distintos usos de la información, la desinformación, y cómo su uso, en definitiva, significa, poder”.

Un oficio, dice otro personaje, “que nos hace darnos vuelta para ver quién nos vigila”.

Su mentor le explica:

“Todo lo que parece claro está torcido. Todo lo que está torcido es claro. Atrapado en los reflejos debe aprender a reconocer cuando una mentira se disfraza de verdad y tratarla con eficiencia y sin apasionamiento”. Este pasaje semeja otro de Corintios 13: 12-13.

Tres son las columnas que sostienen al Buen Pastor según su liturgia masónica: la caridad, la esperanza y la fe, estableciendo una diferencia entre el fanatismo y la razón, entre la astucia, que engaña, y la verdad, que enseña.

“La verdad os hará libres”, es el pasaje bíblico inscripto en el edificio de la CIA.

En plena oscuridad y antes de ser asesinado por haber fallado (es homosexual y, por lo tanto, diferente, acusado de infiel), el viejo espía y mentor le dice al agente Angleton: “Salga de esto mientras pueda. Mientras siga creyendo”. Una última imagen corresponde a su bastón, hundiéndose en el agua. Acaso es el cetro de los patriarcas, jefes y guías de los pueblos; el cayado del Buen Pastor y símbolo de la vigilancia y del derecho a ejercerla. Regresa al agua para renacer, a través de este bautismo, a una nueva vida.

Dice el evangelio de Juan 3: 4

“¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿Podrá acaso entrar por segunda vez en el seno de

su madre y nacer de nuevo? En verdad, en verdad te digo: a menos que el hombre naciere del agua y del espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”.

Aquí se ve reflejada la potestad del pastor, la de “expulsar del rebaño a la oveja que, por su enfermedad o su escándalo, sea capaz de contaminar a todo el grupo. El poder religioso es, entonces, el poder pastoral”, en palabras de Foucault.

Otro simbolismo de renacimiento puede verse al final de la película, cuando el protagonista usa el fuego para destruir la carta dejada por su padre al suicidarse, y que oculta otro terrible secreto, el de su traición. Durante su práctica litúrgica los masones utilizan la palabra I.N.R.I., *Igne Natura Renovatur Integra*, que significa que la naturaleza se regenera por el fuego.

Como dato curioso podría decirse que cada letra señala a uno de los cuatro elementos conocidos por los antiguos. La R corresponde al aire, que en el original hebreo es “ruah”, concepto femenino, y que actualmente se conoce como espíritu. Este último término a su vez proviene de la traducción del griego “pneuma”, y tiene connotación asexual por una cuestión dogmática de la Iglesia y de los traductores, o sea, la exclusión de la mujer.

Se suceden otras metáforas, inabarcables para este exiguo trabajo, como la de la plaga de langosta, que arruina los cafetales de aquel dictador que ya no es confiable. Bíblicamente se constituye como un símbolo de las invasiones de los pueblos enemigos. Se lee en un pasaje del Éxodo 10: 3-13: “(...) traeré mañana sobre tus tierras la langosta, que cubrirá la faz de la tierra y devorará todo (...)” y después, “invadirá tu casa y las casas de tus servidores (...)”.

Cabe aclarar que esta operación de la CIA existió y fue el golpe de Estado patrocinado contra Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954 bajo el mandato de Allen Dulles, el cual algunos años antes había ayudado con su influencia e intereses comerciales para que la United Fruit Company (suplantada en la película por la plantación de café), estableciera un monopolio en dicho país. Demás está decir que luego de soltar la plaga, la agencia fomenta un golpe de Estado en aquel país títere.

Cuando Moisés se presenta al Faraón y le anuncia las plagas, según lo relatado en el Éxodo, lo hace portando su cayado, siendo la langosta la octava de dichas plagas.

En el grado masónico del Buen Pastor resulta significativa la figura del octógono, formada por la unión de dos cuadrados (uno, el cielo, y el otro, la tierra), que simboliza el equilibrio y la estabilidad e indica la idea de la obra perfectamente acabada. Cabe hacer, a esta altura, otra revelación, y es que, en los rituales masónicos más conocidos, el grado en el que aparece inserta la figura del Buen Pastor, se llama Rosacruz. El clérigo luterano Valentín Andrea escribió, como ya se dijo, algunos de los manifiestos libertarios del movimiento socio-político Rosacruz, y el mismo Lutero, iniciador de la Reforma protestante, utilizaba una sortija y sello con la cruz y la rosa combinados.

El final es notable, síntesis de numerosos simbolismos. Dice el nuevo Director de la CIA al protagonista/Angleton, ambos parados sobre el emblema de la agencia, es decir, el águila y la Rosa de los Vientos:

“Necesito a alguien en quien pueda confiar. Después de todo, seguimos siendo Hermanos. Este edificio no se construirá sin ti. Eres el alma y vida de la CIA. Quién sabe, quizá tengas algún secreto mío en tu caja fuerte”.

“Recuerdo que una vez un senador me preguntó cuando hablamos de la CIA en inglés, por qué nunca poníamos la palabra “la” delante. Y le pregunté: ¿Pone usted la palabra “él” delante de Dios?”

La maquinaria de propaganda nazi

Cuando Adolf Hitler asumió como Canciller de Alemania en 1933, se acentuó la represión de las SA o camisas pardas, grupo paramilitar nazi que actuó en la calle como policía auxiliar. El incendio del Reichstag justificó la persecución y prohibición del partido comunista al cual se le adjudicó el atentado. Toda esta falaz conspiración armada por los nazis, fue presentada, y ampliamente publicitada por Göring, en un falso documento llamado “Decreto del incendio del Reichstag”, a partir del cual se actuó literalmente sembrando el terror con la idea sugerida e implantada de evitar la desestabilización de la nación.

Ambos bloques (aliados y nazis) se acusaron mutuamente en la época de orquestar campañas de desinformación para desprestigiar a la otra parte. Con respecto a los judíos, “Hitler acusó de un complot informativo a la comunidad judía internacional, por lo que de inmediato organizó un boicot contra tiendas y empresas pequeñas dirigidas por los miembros de esta religión: “El judío nos está calumniando en el extranjero””, decían los carteles que portaban y difundían las tropas de las SA. “Fue así que las teorías de conspiración del gobierno nazi y las noticias falsas iniciaron uno de los episodios más funestos en la historia de la humanidad”.

Un trasfondo de graves implicaciones nos deja el análisis del mensaje de Goebbels a los judíos del 10 de febrero de 1933. En diversos ejemplos, el Ministro de Propaganda Goebbels, con elocuencia, sencillez y habilidad para tergiversar la realidad y ajustarla al propio interés del Partido, acusa al colectivo judío de victimizarse (esta será una constante y una etiqueta que padecerán los judíos a través de toda la historia), tornando esa supuesta actitud en indigna a través de un discurso que apela al estereotipo y al prejuicio.

Apela al mito extendido del judío responsable de todos los males desde la antigüedad y que involucra diversas variantes según la conveniencia. Desde la responsabilidad por la muerte de Cristo y su poder conspirativo, avaro y/o usurero, ligado a intereses financieros y capitalistas a nivel global, banqueros, grandes compañías o corporaciones.

Señala al judío como el dueño de la prensa o una parte influyente de esta capaz de desestabilizar (significativo de un poder velado, que va más allá de cualquier frontera), y del mensaje que guía a gran parte del mundo occidental aliado a sus intereses en contra del pueblo alemán, y lo responsabiliza de la situación imperante en Alemania, antes y después de la primera Gran Guerra, como el precursor de la misma y el máximo beneficiario después de su derrota.

Se acusa al judío de que se victimiza al ser descubierta sorpresivamente su manipulación oculta, REVELADA por el nuevo régimen SALVADOR.

Ese poder velado (siniestro, egoísta y conspiratorio), que se le adjudica al judío, es atribuible a su desarraigo territorial, a su falta de patria, a su vocación por usurpar el territorio ajeno en el cual no es digno de insertarse. No en vano Goebbels menciona al mundo, a la propia Alemania y los países allegados a sus fronteras (excluyendo al judío, que NO pertenece a nada, que es un

desarraigado y por lo tanto carente de valores estables, o sea, una caricatura deshumanizada), y antepone de testigos a todos aquellos que oigan o quieran oír el mensaje. El régimen revelará, a través de la palabra (o “buena nueva”) de su mesiánico líder, al culpable que deberá expiar todos los males: al judío codicioso, al judío usurpador, al judío deshumanizado asentado en numerosos países con la excusa de medrar y apropiarse de la riqueza de los otros.

El nazismo construyó una mística propia que le sirvió de contrapeso para oponerse a toda la tradición judía. Jugó el papel de aquel que le abre los ojos al pueblo y las naciones sobre una velada amenaza judía. Anticipó el Holocausto, ya planificado. Enfatizó los eventos de magnitud que se avecinaban con el exterminio del pueblo judío al que la propaganda fue desgastando es un proceso de des-humanización que justificó y mitigó la culpa de los que sabían, percibían o intuían. Identificó al pueblo judío con una clase de sociedad cerrada, aislada e impermeable a que le afectaran los acontecimientos ajenos a ellos y a su propio interés. Las “ratas” de los campos de concentración de Spiegelman son la imagen fijada en su época por el ideario Nazi. Nadie se preocupa por las ratas. Estas no hablan, solo traen peste. En este contexto, la voz de la disidencia, de la advertencia y la anticipación, fue acallada. La palabra sepultada del pueblo judío, significó la victoria de la doctrina nazi.

Un dato significativo es que varios de los dirigentes nazis fueron adictos al ocultismo, por ejemplo, Rudolf Hess, el lugarteniente de Hitler que huyó a Inglaterra en 1941, e integraba la Sociedad Thule, organización racista esta que obligaba a sus miembros a jurar que por sus venas no corría sangre negra ni judía. Uno de sus intelectuales, e influyente ideólogo del Tercer Reich a través de sus libros, era Alfred Rosenberg, que a su vez captó la atención del jefe de la policía secreta del Estado o Gestapo, Heinrich Himmler, quien dotó de ceremonias, rituales y diversos símbolos vinculados al neo-paganismo (runas y calaveras, entre otros) a las tropas SS, el cuerpo de élite al que también estaba adscripto Otto Rahn, autor de libros esotéricos. Otra entidad nefasta por las consecuencias de su accionar fue la Sociedad Ahnenerbe, abocada a las investigaciones sobre la raza y a la difusión de sus teorías en apoyo a las doctrinas de superioridad racial del partido nazi. Para ello también organizó expediciones arqueológicas y de antropología. El régimen utilizó masivamente la prensa gráfica, la radio y el cine de Leni Riefenstahl, así como espectáculos multitudinarios especialmente ambientados para provocar una fuerte experiencia guiada por el impacto emocional. Una cuidada teatralización que las sociedades secretas también practican hacia el interior de sus logias con el mismo objetivo: impartir ideas y adoctrinar.

Panorama actual: Los nuevos actores y conflictos

Después de la guerra, y en el período de 1950-1975, el pueblo estadounidense vivió una de sus etapas más oscuras en cuanto a la pérdida de la intimidad en su vida privada, ya que los organismos de seguridad del Estado gastaron fortunas en elaborar nuevas técnicas de vigilancia y espionaje, así como mejores métodos en el intento de manipulación y control de la ciudadanía a fin de detectar en aquel período de preocupación obsesiva a los individuos de ideas extremas. Un punto culminante que se alcanzó con el caso Watergate en la presidencia de Nixon, pero ya en los citados años cincuenta se descubrió que en la radio, la televisión, el cine y hasta en los carteles luminosos, los publicistas insertaban y propagaban mensajes ocultos para influenciar en las personas, aquello que hoy se conoce como estimulación subliminal. En el ámbito de la manipulación política y la persuasión de las masas, según el sociólogo Vance Packard (*Las formas ocultas de la propaganda*, 1961), “la verdadera prueba consiste en manejar con eficacia a los ciudadanos de una sociedad libre que pueden votar para destituir a los funcionarios de sus cargos, o no respaldar las aspiraciones de un candidato”.

En los últimos años, la explosión de las redes sociales en internet ha trastocado las formas de vincularse entre las personas. Hace casi treinta años señalaba Alvin Toffler (*El cambio del poder*, 1990), que las sociedades y las empresas están plagadas de diversos tipos de redes por las cuales circulan la información y la influencia. Sostenía: “Las feministas se lamentan de que suelen detectarse redes de amiguismo que privan a las mujeres directivas de ascensos merecidos. Los ex militares suelen tener su propia red de contactos, como ocurre con los antiguos policías y con los que han sido miembros de la Oficina Federal de Investigación (FBI), muchos de los cuales ocupan puestos de oficiales de seguridad en las empresas después de retirarse del servicio oficial activo. Los homosexuales tienen redes que son particularmente fuertes en determinados sectores, como los de la moda y la decoración de interiores. Las minorías étnicas tienen fuertes redes. En resumen, las redes informales de muchas clases florecen virtualmente en todas las sociedades complejas. A estas uno debe añadir las redes formales, por ejemplo, masones, mormones y miembros de la orden católica del Opus Dei”.

Según Macionis y Plummer (op. cit.): “Si la estructura informal funciona en beneficio exclusivo de determinados grupos dentro de la organización, entonces toda la organización puede llegar a resentirse”. “Dentro de la organización pueden coaligarse personas con intereses afines o complementarios y conseguir, eventualmente, torcer el rumbo o cambiar los objetivos de la organización. Los subordinados, por supuesto, pueden también erosionar la estructura formal de la organización”. Fue el caso de los Cinco de Cambridge, espías ingleses reclutados por los soviéticos en la universidad, alcanzando altos puestos (y provocando serios daños), como funcionarios de los servicios de inteligencia británicos.

Después de los grandes atentados del integrismo musulmán o yihadista de principios de este siglo en Nueva York, Madrid, Londres, varios ataques en Moscú y otras ciudades en distintos continentes, se han acelerado los cambios en los servicios de inteligencia, sobre todo occidentales. La colaboración se ha vuelto más notoria inclusive a partir del desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la cultura digital.

Aun así, los vaivenes políticos y económico-comerciales de algunos gobiernos de turno, como el de la actual administración Trump en Estados Unidos, implican un peligro para la integración y la coordinación adecuada de acciones con sus viejos aliados de la Unión Europea, por ejemplo, a partir de las serias disputas por cuestiones de índole geoestratégica como el de respetar o no los acuerdos nucleares firmados para el control armamentista de Irán, con Rusia por su injerencia y espionaje en las elecciones presidenciales norteamericanas de 2016 o las ya mencionadas problemáticas vinculadas a las guerras comerciales que repercuten a nivel global., sobre todo la iniciada con China.

Este tipo de brechas han sido bien explotadas desde el punto de vista de la propaganda terrorista y por adversarios como Rusia, como ha quedado plasmado en el contexto internacional de su nueva avanzada por posicionarse como renovada potencia, estatus que había perdido. Muchos vaticinan o dan por sentado ya, el inicio de una nueva etapa de Guerra Fría.

Como ya fue señalado al principio de este texto, la violencia, junto a los actos propagandísticos que la complementan, son las señas de identidad más destacadas del terrorismo que busca impactar en el imaginario colectivo, intimidar a la sociedad y forzar reacciones políticas en pos de sus objetivos. Las operaciones psicológicas de inteligencia y propaganda, el uso y manejo de la información, la desinformación, las falsas noticias (*fake news*), su tergiversación o manipulación y

la actualmente llamada pos-verdad son temas inevitables en el actual contexto global de convivencia con conflictos específicos, regionales y asimétricos. Los ejemplos y matices son inabarcables ante este panorama de intervenciones militares y difusión noticiosa cuyo objetivo es “sembrar la duda y dividir a la sociedad”. Mecanismos o herramientas utilizadas, como también se mencionó antes, por grupos, instituciones, gobiernos, individuos o Estados totalitarios de posturas ideológicas extremas y anti-democráticas pero, sobre todo, por actuales grupos terroristas como al-Qaeda e ISIS. A través de Internet, se puede acceder a las publicaciones y servicios de propaganda de estos grupos, incluso a manuales sobre cómo fabricar distintos tipos de artefactos de variada peligrosidad y aprender tácticas de ataque, así como a pasar desapercibidos. Los candidatos a ser captados para su radicalización pueden introducirse en la Deep Web y la Dark Net y descargar literatura yihadista o los manuales indicados que pueden encontrarse también en la Web visible o pública.

Distintos medios, webs, foros de discusión y perfiles en redes sociales como Youtube, Facebook, Twitter, Telegram o hasta el chat de las consolas de videojuegos son ejemplos de herramientas útiles para estos grupos, así como la producción de cuidados documentales de muy alta calidad técnica sobre propaganda militar y ejecuciones de rehenes. Lo audiovisual sirve porque transmite el mensaje, fija y apunta el dogma cualquiera sea la forma que este adopte (integrismos religiosos, ideologías políticas o sociales, etc.) Acá no hay símbolo que se pueda interpretar, la idea, y sobre todo la imagen, se impone, como en las ya mencionadas ejecuciones de prisioneros llevadas a cabo por ISIS o en la fraudulenta destrucción del patrimonio cultural y reliquias de zonas conquistadas y luego traficadas en el mercado ilegal. Sostiene el consultor político Jaime Durán Barba (*La política en el siglo XXI*, 2017): “(...) Nuestra mente no solo recuerda lo que ve, sino que a partir de los datos crea nuevas imágenes que complementan su relato”.

El analfabetismo digital de las personas las vuelve vulnerables, al igual que su credulidad ya que erosionan el espíritu crítico a la hora de interpretar la información captada y consumida. Nuevamente Jaime Durán Barba: “Llegamos al siglo XXI con un pensamiento político anquilosado en las creencias”, y el Diccionario Oxford, sobre el concepto de pos-verdad, define a esta palabra como aquella “que se refiere o denota circunstancias en las que los hechos objetivos tienen menor influencia en la formación de la opinión pública que los llamamientos a la emoción y a la creencia personal”. La producción de propaganda y de narrativas falsas también se ve favorecida actualmente por la velocidad y capacidad de diseminación de las nuevas tecnologías. Según el Reporte de Riesgos Globales del Foro Económico Mundial, la desinformación digital es uno de los mayores peligros que se enfrentan en el siglo XXI, ya que “se considera un riesgo para la seguridad global y un factor que busca desestabilizar a la democracia”. De esta manera se pone en jaque la libertad de elegir, al dejar de ser fidedignas las fuentes de información sobre las cuales tomar decisiones; se dañan reputaciones públicas, destruyendo la base de una competitividad sana y representativa de toda la sociedad; desde la dirección política se intenta coartar voluntades y excluir cualquier oposición y disenso, asumiendo características de autoritarismo, solapado este tras mecanismos electorales legítimos, así como se generan tendencias y se instalan temas públicos que apuntan a sectores de diversa índole y que asumen la forma de disputas tribales con expresiones de violencia cada vez más discriminatorias en cuestiones de raza, color de piel, sexualidad, religión, género, etnia, estatus legal y creencias políticas. Generalmente con la complicidad de medios afines e influyentes grupos económicos, poniéndose en juego la credibilidad y el prestigio de la comunicación pública, la libertad de expresión, la seguridad y el insistente clamor de distintos sectores conservadores en la regulación de las redes sociales. La idea primordial detrás de las campañas de desinformación es la de convalidar grietas y divisiones sociales sustentadas en el ataque al otro, desdibujando los límites entre realidad y ficción.

El poder de la información se ha constituido en un actor imprescindible utilizado a través de una de sus principales herramientas: el periodismo. Así, a través de la manipulación de dicha información y de una interferencia insidiosa se pueden derribar o ensalzar gobiernos. “Hoy en día la verdad es cualquier cosa que pueda atrapar la atención de la gente”, dice el autor Evgeny Morozov. “De esto han sabido sacar provecho los titulares de los noticieros y notas en redes sociales, políticos y líderes de opinión, con frecuencia sin importar realmente lo que se diga (...)”. “La historia dice mucho sobre cómo sacar provecho de eso, y las falacias y mentiras para manipular la voluntad popular han sido tan solo una herramienta más para alcanzar objetivos políticos o vender cualquier clase de producto”. Un ejemplo concreto es el del periodista profesional inglés John Cantlie, colaborador en el aparato de propaganda del pretendido “Estado Islámico” o simplemente ISIS o DAESH, que en las zonas donde ejerció el control fue brutal a nivel represivo, como así también destacó por su despliegue mediático y propagandístico a través de las nuevas tecnologías de la comunicación y las redes informáticas: “(...) Internet, el medio de comunicación por excelencia, tiene la capacidad de distorsionar la realidad y minar la confianza en las instituciones (...)”.

“El éxito del entramado propagandístico de Daesh se cimienta en el carácter viral de las redes virtuales”. La creación del llamado Ciber Califato, un grupo de crackers afines a la causa del Daesh ha permitido potenciar las principales actividades de las organizaciones terroristas (captación, reclutamiento, adoctrinamiento, adiestramiento, formación o financiación), para lo cual el Estado Islámico parece estar “priorizando la captación de jóvenes europeos con conocimientos y formación en nuevas tecnologías” con el objetivo de alimentar su propio ciberejército. La idea del actual Ciber Califato Unido es profesionalizarse en el uso del malware y otras herramientas para realizar ataques más complejos a bancos, empresas, gobiernos y medios de comunicación, así como en un posible y no lejano futuro, los sistemas que proveen de electricidad, agua, controlan el tráfico o las centrales nucleares.

Aquella situación ha sufrido un vuelco considerable a partir de la derrota militar de la organización ISIS en los distintos teatros de operaciones en los cuales participó (Siria, Irak) y que, socavada toda su estructura, actualmente apenas subsiste dispersa, y más aún después de la investigación llevada a cabo por la Guardia Civil española, y en el marco de una colaboración global de la información obtenida que se compartió con otros siete países, que logró desbaratar en abril de 2018 una de las más extensas redes informáticas de propaganda terrorista del mundo. Bajo la coordinación de Europol (policía de Europa), intervinieron también las fuerzas policiales de Bélgica, Bulgaria, Canadá, Estados Unidos, Francia, Países Bajos y Reino Unido. De esta manera fueron desmanteladas la agencia de noticias Amaq, la radio Al-Bayan y dos medios digitales, destruyendo, en aquel momento, gran parte de la capacidad propagandista de ISIS.

También se han implementado medidas contraterroristas en la red, como la del “Proyecto Contra el Extremismo del Foro Global de Internet”, proyecto cuyo objetivo es eliminar la mayor cantidad de cuentas y restringir las actividades de reclutamiento y radicalización yihadista en las principales redes sociales de internet, y en las que participan Google (YouTube), Facebook, Twitter y Microsoft.

En el caso de Facebook, esta fue cuestionada por su escasa seguridad en un reporte que siguió los movimientos online de partidarios de ISIS alrededor de 96 países y donde se reveló que, “aquellos usuarios con tendencias extremistas eran “presentados” de forma rutinaria los unos con los otros mediante la popular función “personas que quizás conozcas” de la plataforma”. Desde

el “Centro de eliminación” de Facebook, en Alemania, se ocupan de limpiar contenido que viola la ley o las normas de la compañía, desde propaganda terrorista y símbolos nazis hasta abuso infantil. La idea es contrarrestar la desinformación, el discurso de odio y las fallas para salvaguardar la privacidad. La medida ha sido tomada a raíz de la nueva legislación alemana, pero ha suscitado resquemores y suspicacias con respecto a los posibles abusos a la hora de aplicar la normativa y arbitrar sobre la libertad de expresión en la red, determinando qué es lícito y qué no lo es, con una fuerte injerencia del gobierno alemán según sus detractores.

Por otro lado, el “Equipo de Estrategia Comunicativa para el Este”, que pertenece al Servicio de Acción Exterior Europeo, “teme que la intoxicación rusa” y de otras potencias adversas al bloque de países de Europa, “pueda jugar un papel importante en las elecciones europeas de 2019, en las que se vislumbra la posibilidad de que los partidos anti-europeístas tengan una representación elevada”. En lo que respecta a la Unión Europea, los mensajes de medios adversos “insisten en que el bloque es intervencionista y agresivo, está en decadencia o al borde del colapso”.

La unidad de investigación europea fue creada con los objetivos de “comunicar de manera efectiva las políticas de la Unión Europea, fortalecer el marco de medios de comunicación en los países del Este vecinos y los miembros de la Unión Europea, y detectar, encauzar y tomar conciencia de las actividades de desinformación de actores externos”. Se plantea así la cuestión de la agresión extranjera no militar que involucra y asume distintas formas de injerencia.

Se han detectado también indicios de *fake news* e intrusión de Rusia en la última campaña electoral mexicana. Pero es en Estados Unidos, y sobre todo Brasil, donde las campañas sucias en las redes han prevalecido en lugar de los debates de ideas. La plataforma Whatsapp, propiedad de Facebook, fue duramente criticada por servir de vehículo para la difusión de contenidos racistas, misóginos y sexistas, adulterados o falseados. Igualmente se constató la creciente influencia del grupo criminal PCC o Primer Comando de la Capital, que cuenta con unos 20.000 miembros, en las favelas de Río y San Pablo en las elecciones presidenciales de octubre de 2018, llevando candidatos propios para competir como diputados provinciales o concejales y también impulsando campañas de otros políticos (a los que se les cobraba aproximadamente unos 50.000 dólares por esta ayuda), siempre y cuando la mafia no contara con postulantes salidos de sus filas. Los últimos relevamientos en Río indican que 1,7 millones de electores viven en las áreas controladas por estas narco-mafias, o sea, casi el 13% de los lugares actuales de votación. Según un informe del diario O Globo, los miembros del Comando Vermelho y las bandas de ex policías militares controlan centenares de estos locales electorales. El objetivo de estas bandas criminales al infiltrar el poder político, sería disminuir la represión policial en sus zonas de actuación.

Bibliografía, notas y fuentes citadas

- Agencia Central de Inteligencia (CIA), sitio oficial, informe sobre la película El Buen Pastor: <https://www.cia.gov/library/center-for-the-study-of-intelligence/csi-publications/csi-studies/studies/vol51no1/the-good-shepherd.html>
- Alfie, Alejandro, "Inédita campaña contra las noticias falsas de los medios argentinos", Clarín, Argentina, 2018.
- Algañaraz, Julio, "La Pasionaria nazi", suplemento Zona, pág. 13, Clarín, Argentina, 1998.
- Allegritti, Pablo, "El klan de Hitler", Martínez Roca/Planeta, Argentina, 2005; y "Las redes secretas del poder", Martínez Roca/Planeta, Argentina, 2009.
- Borovik, Genrikh y Knightley, Phillip, "El archivo Philby: La vida secreta del espía que conmovió el siglo XX", Javier Vergara Editor, Argentina, 1996.
- Burman, Edward:
"Los asesinos: La secta de los guerreros santos del Islam", Martínez Roca, España, 1988.
"Los secretos de la Inquisición", Martínez Roca, España, 1988.
- Campbell, Joseph, "Tu eres eso. Las metáforas religiosas y su interpretación", Emecé, Buenos Aires, 2001.
- Caro Rodríguez, José María, "El misterio de la Masonería", Editorial Nuevo Orden, Buenos Aires, 1978.
- Cine:
"El Buen Pastor", Universal, 2006, Director: Robert De Niro.
"Fahrenheit 451", Universal Pictures, 1966, Director: Francois Truffaut.
"1984", Virgin Films, 1984, Director: Michael Radford.
"The Pervert's Guide to Cinema"/ICA Projects (UK), 2006, Slavoj Zizek.
"The Pervert's Guide to Ideology"/Zeitgeist Films, 2012, Slavoj Zizek.
"Wag the Dog", New Line Cinema, 1997, Director: Barry Levinson.
"The Constant Gardener", Focus Features, 2005, Director: Fernando Meirelles.
"Bowling for Columbine", United Artist, 2002, Director: Michael Moore.
"Fahrenheit 9 11", Lionsgate Films, 2004, Director: Michael Moore.
"Sicko", Dog Eat Dog Films, 2007, Director: Michael Moore.
- CISDE-Campus Internacional para la Seguridad y la Defensa, materiales de estudio del curso "Técnico Avanzado en Servicios de Inteligencia: Organización e Historia", Sevilla, España, edición 2018.
- Clarín y La Vanguardia (sin mención de autor), "Las insólitas noticias falsas que crea Rusia, en la mira de la Unión Europea", Argentina, 2018.
- Delarue, Jacques, "Historia de la Gestapo", Editorial El Ateneo, Argentina, 2015.

- De Orbaneja, Fernando, "La Biblia al desnudo", Ediciones B, España, 2008.
- Dorfman, Ariel y Mattelart, Armand, "Para leer al Pato Donald: Comunicación de masas y colonialismo", Siglo Veintiuno Editores, Argentina, 2002.
- Durán Barba, Jaime, "La política en el siglo XXI", Debate, Argentina, 2017.
- Eliade, Mircea, "Muerte e iniciaciones místicas", Terramar Ediciones, Argentina, 2008.
- Foucault, Michel, "Seguridad, territorio, población", curso en el Colegio de Francia 1977-1978, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2006.
- Franco, Marina y Semple Kirk, "Bots y trolls a la mexicana. Indicios de "fake news" e injerencia de parte de Rusia", The New York Times y Clarín, Argentina, 2018.
- Frattini, Eric, "Los espías del Papa", Espasa/Emecé Editores S.A., Argentina, 2008.
- Frau Abrines y otros, "Diccionario Enciclopédico de la Masonería", Editorial del Valle de México, 5 volúmenes, sin fecha a la vista.
- Gardner, Laurence, "La Sombra de Salomón. El secreto perdido de los francmasones", Ediciones Obelisco, España, 2005.
- Giraud, Claude, "Historia del secreto". Entrevista de Héctor Pavón para la revista Ñ, págs. 12-13, Clarín, Argentina, 2008.
- Godelier, Maurice: "Poder y lenguaje. Reflexiones sobre los paradigmas y las paradojas de la legitimidad de las relaciones de dominación y opresión". Reproducido en: Boivin, Mauricio; Rosato, Ana; Arribas, Victoria: "Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural". Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), 1999.
- Goñi, Uki, "Perón y los alemanes: La verdad sobre el espionaje nazi y los fugitivos del Reich", Editorial Sudamericana, Argentina, 1998.
- Goodrick-Clarke, Nicholas, "Las oscuras raíces del nazismo", Editorial Sudamericana, Argentina, 2005.
- Gosman, Eleonora, "Con candidatos propios, los narcos controlan las elecciones en favelas de Río y San Pablo", Clarín, Argentina, 2018.
- Idafe, Martín, "Una gran operación policial de 7 países destrozó las redes de propaganda del ISIS", Clarín, Argentina, 2018.
- Infobae (sin mención de autor), "La herramienta de Facebook que utilizan los terroristas de ISIS para esparcir su ideología extremista", Argentina, 2018 (Internet).
- Jung, Carl Gustav, "El hombre y sus símbolos", Caralt, España, 1976.
- Macionis, J. y Plummer, K, "Sociología", Prentice Hall, España, 2000.

- Martínez Fazzalari, Raúl, “Noticias falsas, consecuencias verdaderas”, Clarín, Argentina, 2018.
- Mellor, Allec, “La masonería”, Editorial AHR, España, 1968.
- Minini, Pablo, “La paranoia social y los otros”, La Izquierda Diario, Argentina, 2015 (Internet).
- Nieto Martínez, Carla, “La Masonería. Ritos y símbolos”, Libsa, España, 2007.
- Odifreddi, Piergiorgio, “Por qué no podemos ser cristianos y menos aún católicos”, Del Nuevo Extremo, Argentina, 2008.
- Packard, Vance:
 - “La sociedad desnuda”, Editorial Sudamericana, Argentina, 1971.
 - “Las formas ocultas de la propaganda”, Editorial Sudamericana, Argentina, 1961.
 - “Los buscadores de prestigio”, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1962.
 - “Los moldeadores de hombres”, Editorial Crea S.A., Argentina, 1980.
- Pagels, Elaine, “Los evangelios gnósticos”, Grijalbo Mondadori, España, 1996.
- Penachino, Andrés, “De espionaje y sectas”, revista Baluarte, año 3 N° 22, Buenos Aires, agosto/septiembre de 2004.
- Pizarro, Marcelo, “Secretos bien guardados y listos para usar”. Entrevista a Víctor Manuel Fernández, decano de la facultad de teología/Universidad Católica Argentina, revista Ñ, págs. 33-34, Clarín, 2009.
- Radden Keefe, Patrick, “Escuchas: Despachos del mundo secreto del espionaje global”, RBA, España, 2005.
- Raviv, Dan y Melman, Yossi, “Espías: La historia secreta de los servicios de inteligencia de Israel”, Planeta, Argentina, 1991.
- “Reporte de Riesgos Globales del Foro Económico Mundial”, octava edición 2013, cit. en Muy Interesante, México, abril de 2018, N° 390.
- Revista La aventura de la Historia, año 4, N° 45, España, julio 2002. Sobre Pío XII, el Vaticano y los nazis.
- Ridley, Jasper, “Los masones”, Javier Vergara/Ediciones B, Argentina, 2000.
- Riorda, Mario, “Las “fake news” utilizadas como parte del nuevo espectáculo político”, Clarín, Argentina, 2018.
- Rusell, Bertrand, “Religión y Ciencia”, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 1987.
- Sárraga, Belén de, “El clericalismo en América. A través de un continente”, Lisboa, 1915.
- Schmitt, Eric, “El terrorismo cambia, pero sigue presente”, The New York Times y Clarín, Argentina, 2018.

- Sifuentes, Gerardo, "Medias verdades. Desinformación en el siglo XXI", Revista Muy Interesante, México, abril de 2018, N° 390.
- Summers, Anthony, "Oficial y confidencial. La vida secreta de J. Edgar Hoover", Anagrama, España, 1995.
- Sun Tzu, "El arte de la guerra", versión de Thomas Cleary, Edaf, España, 1993.
- Toffler, Alvin, "El cambio del poder", Plaza & Janés Editores S.A., España, 1999.
- Universidad de Granada/Escuela de Posgrado, materiales de estudio del Máster en Fenomenología Terrorista, España, VIII edición 2018.
- Waisbord, Silvio, "¿Son responsables las redes sociales?", Clarín, Argentina, 2018.
- Weiner, Tim, "Legado de cenizas: La historia de la CIA", Editorial Sudamericana/Debate, Argentina, 2008.
- Zbar, Agustín, "A 17 años del 11-S, el flagelo del Terrorismo demanda controles globales", Clarín, Argentina, 2018.



Now! You can broadcast your ideas
on Truth and Freedom behind the Iron Curtain over
RADIO FREE EUROPE!

OPERACIONES PSICOLÓGICAS DE INTELIGENCIA Y PROPAGANDA

Estrategias de la desinformación



MAURICIO JAVIER CAMPOS

De los antiguos textos paganos usurpados por la tradición judeo-cristiana y las sociedades secretas a la figura de liderazgo socio-político y religioso del Buen Pastor analizada por Foucault, práctica de gobierno de los individuos que vela sobre estos ejerciendo una vigilancia rigurosa.

La instrumentación del uso del poder, el secreto y la desinformación por medio del lenguaje manipulado, cifrado u oculto por simbolismos.

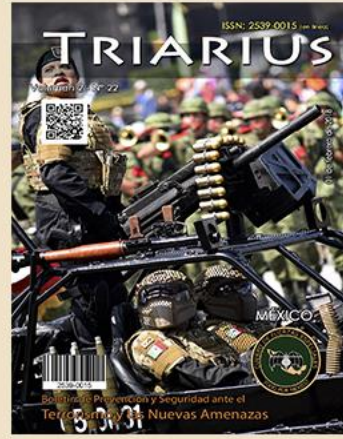
De la precursora maquinaria de propaganda nazi y la OSS a la contrainteligencia de la CIA, las actuales noticias falsas y la pos-verdad.

PROF. CÉSAR PINTADO

**CAMPUS PARA LA
SEGURIDAD Y LA DEFENSA
SEVILLA-ESPAÑA**

**TÉCNICO AVANZADO EN
SERVICIOS DE
INTELIGENCIA:
ORGANIZACIÓN E HISTORIA**

2018



ISSN: 2539-0015 (en línea)

TRIARIUS

*Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas*

¡Suscríbete!

...y recíbelo en tu e-mail cada 15 días, de manera gratuita.

